

•Antonio Ruiz Elvira. Físico y Presidente de Amigos de la Tierra

La percepción pública del medio ambiente

EL MEDIO AMBIENTE NOS COMPROMETE A TODOS

El desarrollo sostenible implica un cambio de mentalidad y satisfacer nuestras necesidades presentes desde parámetros ambientales. Pero, ¿realmente estamos dispuestos a cambiar nuestros hábitos de consumo? ¿Cuál es la percepción y el compromiso de nuestra sociedad en temas relativos a la conservación y cuidado del entorno?

El desarrollo sostenible implica un cambio de mentalidad y satisfacer nuestras necesidades presentes desde parámetros ambientales. Pero, ¿realmente estamos dispuestos a cambiar nuestros hábitos de consumo? ¿Cuál es la percepción y el compromiso de nuestra sociedad en temas relativos a la conservación y cuidado del entorno?

Hace dos años el “Prestige” se hundía frente a Galicia y con él llegaba el peor desastre ambiental español y europeo de los últimos años. Pero mientras nuestras costas se llenaban de negro chapapote, una marea blanca se movilizaba desde cada uno de los rincones de nuestra geografía.

El desastre del “Prestige” y la movilización ciudadana, totalmente

espontánea y desinteresada generada por él, manifestó de forma evidente la mayoría de edad ambiental de los ciudadanos y ciudadanas españoles, que además, en contra de las informaciones interesadas de un Gobierno sobrepasado por las circunstancias, decidieron salir a defender lo suyo, sus playas, sus costas, sus rías, en suma su medio ambiente.

Sin embargo, este cambio de actitud colectiva frente a los desastres ecológicos, tiene que calar más en cada uno de nosotros y llevarnos a modificar nuestros hábitos de vida para construir sociedades más sostenibles. Es en este momento en el que, a nuestro juicio, nos encontramos.

Desde hace algo más de 4 años,

Amigos de la Tierra venimos trabajando con distintos colectivos de ciudadanos y ciudadanas planteando el dilema de cómo cada uno de nosotros y de nosotras podemos alterar las dinámicas insostenibles en el uso de la energía y la gestión de los residuos. En este tiempo hemos llegado a más de 30.000 niños y jóvenes y hemos entrado en la casa de más de 3.000 familias. A la vista del resultado de este trabajo, es evidente que parte de la sociedad está dispuesta a cambiar sus hábitos. Pero para seguir avanzando, necesitamos que los mensajes externos globales se modifiquen.

Estos mensajes no sólo hay que buscarlos en la omnipresente publicidad, sino que también en los planteamientos de nuestros concejales, diputados, consejeros y ministros ⇒



Somos capaces de ir a recoger chapapote durante una semana a 1.000 Km de distancia, pero somos incapaces de dejar el coche en casa un sólo día

con los mensajes que nos hacen llegar. Sólo hay que ver como, a la hora de discutir los presupuestos, muchos políticos cifran sus éxitos y sus apoyos en kilómetros de autovías o de AVE y no en la extensión reforestada, los kilómetros cuadrados protegidos añadidos a la Red Natura 2000, o los miles de toneladas de CO₂ reducidas. Hay quien manifiesta que todo el suelo no protegido es urbanizable. Se elaboran Planes de Ordenación Territorial manifiestamente insostenibles, que se enmascaran con el argumento de una riqueza cortoplazista (puestos de trabajo, inversión pública en un territorio), obviando lo principal: que se está destruyendo los fundamentos de un desarrollo sostenible y con ellos cualquier esperanza de futuro.

Es en esta línea en la que hay que encaminar los esfuerzos y las sensibilidades entorno a la Sostenibilidad. No se trata sólo de tener Ministerios, Consejerías, Concejalías de Medio Ambiente, incluso de Sostenibilidad, sino hacer que estos departamentos tengan un peso central en el diseño de las políticas de salud, de agricultura, de urbanismo, de infraestructu-



– Contenedor de reciclaje de vidrio. Ecovidrio

ras, y porqué no, pensar en una Vicepresidencia de Sostenibilidad. Esto daría credibilidad y garantizaría un mayor éxito a las campañas institucionales para divulgar el concepto de sostenibilidad, por ejemplo, las que todos los veranos se ponen en marcha para prevención de incendios, o las del Día sin Coches. Porque el medio ambiente también es un problema social y hacer política social es hacer política para la sostenibilidad ambiental. Este planteamiento ayudaría mucho a que cada ciudadano y ciudadana de nuestro país asumiera que él o ella tienen también que cambiar su comportamiento.

Pero, los problemas políticos no pueden servirnos de excusa para no adoptar hábitos de vida que se muestran necesarios: separar las basuras, apagar las luces, comprar electrodomésticos eficientes, usar

el vehículo privado sólo lo imprescindible. Es aquí, en lo que para cada uno de nosotros es “lo imprescindible” donde chocamos con la gran paradoja de nuestros tiempos: somos capaces de ir a recoger chapapote durante una semana a 1.000 Km de distancia, pero somos incapaces de dejar el coche en casa un solo día.

Pero como decíamos más arriba, constatamos con nuestra reiterada experiencia que cuando se ofrecen los recursos y aparecen los estímulos necesarios, estamos dispuestos a comprometernos en lo global y en lo local. Sin embargo estos recursos y estos estímulos ni son suficientes, ni se presentan con la frecuencia requerida. Es un esfuerzo de todos ciudadanos y ciudadanas, administraciones y ONGs, debemos esforzarnos. En Amigos de la Tierra lo estamos haciendo día a día. ■

Parte de la sociedad está dispuesta a cambiar sus hábitos. Pero para seguir avanzando, es necesario crear los estímulos necesarios